



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Poetas y guerreros

Luciana Larran

Letras, (8), e175, 2019

ISSN 2524-938X

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

# Poetas y guerreros

Por **Luciana Larran**

[larranlu@gmail.com](mailto:larranlu@gmail.com)

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata – Argentina

## Resumen

El paso por el colegio secundario brinda herramientas para que podamos tener una revisión de nuestra historia, acercándonos al objetivo principal: conocer y reconocernos. Dos materias de gran importancia para cumplirlo son Historia y Literatura. Un anclaje entre ambas es esencial. Este artículo está orientado a la visión sobre la llegada de los españoles a América, lo que se debe enseñar según el diseño curricular y cómo la literatura argentina, en particular *La saga de los confines*, de Liliana Bodoc, puede ayudar a verlo desde otra perspectiva.

## Palabras clave

historia, literatura, educación, escuela secundaria

## Llegada de los españoles a América ¿Descubrimiento o conquista?

En el Diseño Curricular elaborado por la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, se indica que entre primero y segundo año de la secundaria deben darse en Historia temas relacionados con el origen del ser humano, el surgimiento de pueblos nómades, más tarde sedentarios, y sus migraciones por todo el mundo; el incremento demográfico, las organizaciones socioculturales de los pueblos originarios antes de la conquista, las relaciones coloniales entre Europa y América a partir del siglo XV, la formación del mundo americano colonial y su inserción en el capitalismo, entre otros.

Específicamente, en el último año mencionado la idea general de trabajo es

[...] el Renacimiento, en todos sus aspectos, permitirá construir el concepto de “hombre renacentista”, de aquel hombre que llega a América con todo su imaginario y se encuentra con culturas y realidades diferentes a la suya. Trabajar la imbricación de los procesos americanos con la construcción de la monarquía española permitirá comprender por qué, más allá de la realidad que vive el indio en ese “choque o encuentro”, las leyes españolas lo consideran libre. La necesidad de legitimación del poder de la corona sobre estas tierras se da en una relación, poder temporal y poder espiritual, Estado-Iglesia, insertos en una coyuntura de crisis y grandes cambios que explican los hechos del **descubrimiento, conquista y colonización**, como resultado de una multicausalidad, desde la simultaneidad y la contemporaneidad (Dirección General de Cultura y Educación, 2007, pp. 147-148).

Descubrimiento y conquista son dos conceptos distintos, dependiendo el punto de vista, se utiliza el primero para definir la llegada de los españoles; pero realmente, ¿fue un descubrimiento? ¿Acaso no estaban habitadas estas tierras? ¿Consideraremos, como lo hicieron los colonizadores, a los indios, sustantivo mal utilizado, como animales? Recordemos que en ese argumento se basaron para realizar la masacre más grande del continente, los despojaron de alma y humanidad, así estaban respaldados por una justificación válida para el momento, apoyada en la estrecha relación con la Iglesia. Si nos adelantamos a nuestra historia reciente, los genocidas de la última dictadura militar argentina se fundamentaron en la misma excusa, la deshumanización, para asesinar y para desaparecer jóvenes militantes.

¿Qué tan libres fueron los nativos luego de la llegada de los españoles? ¿Cuánto tiempo y muertos tuvieron que pasar antes de la abolición de la esclavitud en la región, y después de trabajos en condiciones deplorables de explotación de recursos? ¿Cuánto tiempo tuvo que pasar antes de que se reconozca que eran humanos? Tal vez, lo más increíble para pensar y reflexionar, es que en la actualidad se siguen sosteniendo argumentos con bases crueles, viéndolo desde el lugar del colonizador en vez del colonizado.

## Literatura como herramienta

Desposeídas de inocencia, a través de las palabras se transmite información vital que guía la percepción hacia un lado u otro. Desde un libro que parece para niños como *Rebelión en la granja*, de George Orwell, hasta *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, las subjetividades y las opiniones surgen y resurgen para dar paso a ideas nuevas o reformuladas.

El uso del *Evangelio* casi a la par del látigo, escribe Eduardo Galeano (1971) en su libro *Las venas abiertas de América Latina*; las palabras, otra vez orientadas a ciertos intereses. «América era el vasto imperio del Diablo, de redención imposible o dudosa, pero la fanática misión contra la herejía de los nativos se confundía con la fiebre que desataba, en las huestes de la conquista, el brillo de los tesoros del Nuevo Mundo» (Galeano, 1971, p. 29).

Así como *Facundo*, de Domingo F. Sarmiento, o *Martín Fierro*, de José Hernández, son libros dados en Literatura durante el paso por el secundario, que sirven para analizar y para comprender el contexto en los que fueron escritos, existen otros libros de autores y de autoras argentinas que narran nuestra historia, continental como nacional, que aportan perspectivas y ayudan a la comprensión de los hechos.


Este es el caso de *La saga de Los confines*, de Liliana Bodoc, conformada por una trilogía: *Los días del venado* (2000), *Los días de la sombra* (2002) y *Los días del fuego* (2004). A través de cada libro, la autora narra la historia de nuestro continente ante la inminente llegada de los conquistadores y qué sucede después.

Un mapa aparece al comienzo de los libros mostrándonos en qué lugar estamos situados, las Tierras Fértiles, que guardan una gran semejanza al actual mapa de Latinoamérica. Podemos ver algunas de sus divisiones: el Reino del Sol bien al Norte; Los Confines al Sur; unas montañas corren por el medio; Las Maduinas, y rodeado por dos mares el Lalafke a la izquierda y el Yentru a la derecha, este último separando las Tierras Fértiles de las Tierras Antiguas.

A medida que avanzamos en la lectura, comenzamos a encontrar más parecidos con nuestra historia, el pueblo husihuilke habitando Los Confines, grandes guerreros y artesanos; el Señor del Sol, Molitzmós, en una legendaria pelea por el trono de su imperio; los nombres

de los personajes: Dulkancellin, Cucub, Kupuka, Wilkilén, Kuy-Kuyén, Shampalwe, entre otros; desconocidos provenientes de las Tierras Antiguas llegan en carabelas, fueron tres las primeras en las costas de las Tierras Fértiles, un hombre desciende montando un animal con cabellera, nunca antes visto por los nativos.

El primer libro anuncia:



Lo que voy a relatar sucedió en un tiempo lejanísimo; cuando los continentes tenían otra forma y los ríos tenían otro curso [...]. He venido a dejar memoria de una grande y terrible batalla. Acaso una de las más grandes y terribles que se libraron contra las fuerzas del Odio Eterno. Y fue cuando una Edad terminaba y otra, funesta, se extendía hasta los últimos refugios (Bodoc, 2000, p. 11).

A través de los libros de Bodoc, la historia puede apoyarse tranquilamente en la literatura. El paso a la ficción refleja lo que realmente sucedió en los siglos XV y XVI, facilitando la comprensión de hechos viéndolos desde un lugar propio. Así, durante segundo año del secundario, en paralelo con el programa de Historia, en Literatura una gran herramienta de complemento puede ser la lectura de esta saga, en fragmentos o incluso completa, aprovechando la coincidencia de ser tres libros que la componen, relativamente cortos, y poder dividirlos trimestralmente.

## **Repensar la historia, comenzar desde nuestras raíces**

Aún hoy, en la sociedad se nota un gran rechazo al sentar postura por lo sucedido siglos atrás. La mirada eurocéntrica lidera la batalla, es la que encabeza casi todas las visiones,

es lo que suele verse en las clases de los colegios. Un acto de Colón llegando a América en 1492, dándose la mano y un abrazo con los nativos, la situación es hasta romántica, acá nada ha ocurrido.

Estudiar las sociedades incas, aztecas y mayas es de gran importancia y reconocimiento en nuestro continente. Fueron y son parte de nuestro origen, los rastros de ellas todavía pueden verse y es esencial que siga siendo así; pero también debería agrandarse el espacio que se les da a los demás pueblos, conocemos unos pocos y sus historias menos, mientras que a los romanos, los griegos y los comienzos y las evoluciones de Europa durante nuestro paso por el colegio los vemos de pie a cabeza.

Reconocer las culturas que habitaban esta tierra, y que aún algunas habitan en una constante lucha por su persistencia. No negar nuestra historia, hacer y entenderla propia, es parte de lo que somos, siempre se debe recordar que el contexto que nos rodea en la actualidad tiene raíz en estos hechos y posteriores. No comprenderlos nos condena a las repeticiones.

Porque estamos hechos de historia y palabras, y sin ellas no nos quedaría nada.

## Referencias

Bodoc, L. (2004). *Los días del fuego*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Alfaguara.

Bodoc, L. (2002). *Los días de la sombra*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Alfaguara.

Bodoc, L. (2000). *Los días del venado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Alfaguara.

Dirección General de Cultura y Educación (2007). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria. 2º año (SB)*. La Plata, Argentina.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Ruiz, A; Oliver, S. y Marco, P. (2019). Normas para la presentación de originales científico académicos [documento institucional]. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/77353>